

Hola, amigos de Cultura Sorda!

Viviana Burad nos invita a la reflexión en su artículo ¿Se acerca el fin de la Sordera?

En este artículo Viviana nos cuenta de las nuevas técnicas de implante coclear que se están experimentando en Estados Unidos. En el momento que leímos *in extenso* el relato, ocupó nuestra mente el recuerdo de cómo nos sentíamos, nosotros padres, ante los avances técnicos sobre la posible recuperación de la audición en épocas cuando creíamos en el oralismo.

Nos recordamos siempre desesperados, porque continuamente estábamos, no uno sino varios pasos atrás de la última tecnología. Desde el primer momento la alta tecnología ya fue para nuestros hijos inalcanzable (primero lógico con nuestra hija mayor), en nuestra primer consulta, el *otologista* (así se dice en portugués, nosotros habíamos consultado en Brasil con un afamado médico de ese país) abrió una de sus gavetas, desde donde extrajo un minúsculo audífono intracanal y alentándonos nos explicó que en esa actualidad así lucían los adminículos para los oídos y que algún día nuestra hija llegaría a usarlos, lógicamente una vez que pudiera discriminar satisfactoriamente todos los sonidos para lo cual nos derivó a una fonoaudióloga quien estaría a cargo del equipamiento ; ; Imaginen cual fue nuestra asombrosa sorpresa cuando la fonoaudióloga nos receto un tremendo audífono de caja, grande como todo el mínimo pecho de nuestra hija de 3 años!, pues resulto que los imperceptibles aparatos aquellos no eran recomendables para la pérdida auditiva que ella tenía, en síntesis con ese chiche no iba a escuchar nada ;!! Bueno al final no fue gran cosa lo que escuchó con el audífono de caja, porque rozaba al piso cuando jugaba, o le hacía acople o se la acababan las pilas, o se le desenchufaba o se le rompía el cable!!!!

Pero aun así seguimos creyendo en la tecnología y nos pasaban los años deseando que este implante que ahora nos cuentan se esta experimentando, hubiera llegado en nuestra época, ¿y si tenemos suerte? nos preguntábamos siempre. La tecnología avanza rápido, nos convencíamos, y mientras tanto hábiles en su lengua natural crecían nuestros hijos, con total naturalidad e independencia.

Desde luego que el espejismo del oralismo siempre estará al acecho de los inocentes padres que quieren lo mejor para sus hijos, que creen que la tecnología hará el milagro y el *problema* de la sordera desaparecerá. Y siempre habrá profesionales dispuestos a vender falsas expectativas, como aquel *otologista* quien nos atendió en Brasil, prometiendo que algún día existirá el implante mas pequeño e invisible que el hijo pueda portar, con cada vez más potencia y mejores resultados. Mientras tanto hábiles manos seguirán volando en su hermosa lengua natural.

Marisa y Rogelio Ocampos. Junio de 2011